

Cómo multiplicar sus talentos

Los buenos principios financieros pueden guiarnos a definir bien nuestras metas, usando los talentos que Dios nos da.

En mi clase de finanzas personales en el Centro Bíblico Ambassador a menudo me preguntan cómo invertir, pues el interés que pagan las cuentas de ahorro de los bancos ha caído por debajo del uno por ciento. En la parábola de los talentos de Mateo 25, Jesús mismo dijo que lo mínimo que debió hacer el siervo fue depositar el dinero en un banco para recibir el interés básico, en lugar de enterrarlo.

Siempre me llena de satisfacción sacar el mayor provecho de mi dinero buscando diferentes métodos, entendiendo primero cómo funcionan éstos para luego ponerlos en práctica. Aunque esta analogía de las Escrituras se usa para enseñarnos que debemos crecer espiritualmente, podemos aprender y aplicar su moraleja en el aspecto físico. A menudo, lo que hacemos con lo físico nos ayuda en la parte espiritual.

Es mucho más fácil tomar conciencia de nuestros logros cuando tiene que ver con el dinero. Depositar dinero en una cuenta de ahorros requiere poco esfuerzo, pero quienes se aventuran en el mercado bursátil deben esforzarse por mantenerse informados sobre los últimos acontecimientos financieros. Mientras mayor sea la ganancia potencial, más diligentes deben ser para informarse adecuadamente, a fin de asegurarse el éxito y evitar una gran pérdida. Con ciertos instrumentos bursátiles, como los mercados futuros, se ganan o pierden fortunas a diario dependiendo del momento, por lo cual requieren de un seguimiento metódico y concienzudo.

Espiritualmente hablando, evaluar nuestro esfuerzo “redoblado” no es tan fácil. Si usted está verdaderamente multiplicando sus dones espirituales es porque continuamente le está pidiendo ayuda a Dios y buscando cómo aprender más acerca

de él, ayudando a sus hermanos en la fe y a la comunidad en general.

En mi caso, aprendí a vivir en el mundo sin ser parte de él cuando viajaba con el señor Herbert Armstrong. En cierta ocasión, cuando me dio la oportunidad de formar parte de la junta directiva del rey Leopoldo de Bélgica, me sentí muy honrado; pero, más importante aún, me di cuenta de que él hizo esto para que yo pudiera demostrar mis creencias y mi forma de vivir.

Cada uno de nosotros representa a Dios. Si su vida cristiana pasa inadvertida para el mundo, ¿de qué forma le está sirviendo a Dios? Él puede ver nuestro comportamiento en todo momento y qué tan bien lo representamos a él y a su Hijo, lo que quizá otros no valoran, pero podrían notarlo. Cuando usted aprende a reflejar a Jesucristo en todo lo que hace, sea en privado o en público, cuando aun en pequeñas cosas busca oportunidades para servir, y cuando está pendiente de las necesidades ajenas para prestar ayuda, entonces en verdad habrá multiplicado sus dones, y su recompensa será grandiosa.

Durante la Fiesta de Tabernáculos siempre tenemos la oportunidad de reflejar el camino de vida de Dios. Me complace leer los reportes que dan cuenta de lo bien que su Iglesia lo representa a él. Hasta nuestros jóvenes son una luz en los campamentos. Es un honor y un privilegio trabajar al lado de mis hermanos cristianos mostrando el plan de Dios a través de nuestra conducta cada vez que podemos, a lo largo de todo el año. Que el Rey diga de cada uno de nosotros, “Buen trabajo”, en tanto entramos en su Reino.

- Por Aaron Dean

EN ESTA EDICIÓN DE EL COMUNICADO

Cómo multiplicar sus talentos.....	1	Una promesa digna de ser recordada.....	9
Principios sobre la observancia del sábado (Parte 1)....	2	Serie 2 - Las valiosas enseñanzas de la Biblia	
¿Están su corazón y su boca bien sincronizados?.....	4	y su significado: Lección 9.....	11
El árbol lento.....	5	Anuncios locales	14
El ABC de una verdadera educación en artes liberales...7		Calendario Sagrado 2014.....	16

Principios sobre la observancia del sábado

Comer en un restaurante en día sábado (Parte 1).

Preparado por el Comité Doctrinal en febrero de 2003.

El dilema de comer o no en un restaurante en día sábado surge ocasionalmente dentro de la Iglesia, y como cristianos, indudablemente debemos tomar algunas decisiones basándonos en nuestra conciencia. El apóstol Pablo optó por no comer carne si ello podía ser motivo de tropiezo para otros; comer o no comer carne era una decisión consciente que él podía tomar, pero el acto en sí no constituía pecado.

“Por tanto, si la comida hace que mi hermano tropiece, no comeré carne jamás, para no hacer tropezar a mi hermano” (1 Corintios 8:13). No había ninguna razón para obligar a alguien a comer carne sacrificada a los ídolos si su conciencia se lo impedía, ni para avergonzarlo por ello.

Pablo manifiesta su opinión acerca de la conciencia en el libro de Romanos: “Pero el que duda, si come, se condena, porque come sin fe, y todo lo que no es de fe, es pecado” (Romanos 14:23).

¿Qué dice la Biblia acerca de la observancia del sábado, en particular sobre ir a un restaurante en este día? ¿Quebrantamos el día de reposo si salimos a comer afuera? En este estudio analizaremos las escrituras y principios bíblicos concernientes a este tema y su relación con la observancia del sábado.

Trasfondo bíblico y la ley oral judía

En las Escrituras encontramos 116 versículos referentes al sábado: 61 en el Antiguo Testamento y 55 en el Nuevo Testamento. Debido a que no existe ninguna declaración que afirme “así dice el Señor” en cuanto a ir o no ir a un restaurante en día de reposo, tenemos que interpretar estas escrituras y buscar los principios que se aplican en este caso: (1) mandato bíblico específico; y (2) ejemplo bíblico.

El tema de comer en un restaurante gira en torno a dos conceptos: hacer negocio en sábado (actividad comercial) y hacer que otros trabajen. Hay dos secciones de la Biblia que hacen referencia a la “compra” y “venta” en el día de reposo: Nehemías 13:15-21 y Amós 8:5. Estas son las dos secciones principales citadas por quienes creen que comer fuera en sábado es una violación del cuarto mandamiento. Tengamos en cuenta que de los 116 versículos mencionados más arriba, solo hay dos que tratan directamente la cuestión del comercio y el sábado.

Además de lo que dice la Biblia en cuanto a la observancia del sábado, en la comunidad judía existe la ley oral, que antaño debía ser interpretada por el Sanedrín. Desde luego, el Sanedrín desapareció hace más de 1.700 años, pero su influencia sigue vigente en la actualidad. La ley oral (que ahora está consignada en el Talmud) contiene 39 categorías de ta-

reas prohibidas en el día sábado, de las cuales solo algunas se encuentran en la Biblia; sin embargo, el Sanedrín exigía el cumplimiento de todas ellas en la época de Cristo. Al igual que con cualquier otro tema, debemos distinguir cuidadosamente entre lo que dice la Biblia y la tradición. En su libro *Sabbath-Day of Eternity* [Sábado, día de eternidad] el rabino Aryeh Kaplan dice lo siguiente respecto a negociar en el día de reposo:

El Sanedrín promulgó la prohibición de todas las formas de compra, venta, comercio y cualquier clase de negocio por diversas razones. El sábado debe ser un día en que toda actividad comercial debe detenerse.¹

Esto se legisló en la ley oral, que adquirió forma en el transcurso de muchos años, y que alcanzó su mayor desarrollo en el período intertestamentario (años 400 a.C. a 100 d.C.). Cuando terminó el Antiguo Testamento no había Sanedrín, pero éste ya era una institución pujante al inicio del Nuevo Testamento. El Sanedrín ejerció mucha influencia durante esa época en todo lo que se refería a la observancia del sábado. La prohibición de llevar carga (una de las 39 categorías de trabajo ya mencionadas) fue utilizada por el Sanedrín para objetar cualquier tipo de comercio.

Esta categoría prohibía por completo llevar cualquier tipo de carga en la calle. Incluso cosas muy triviales, como llaves o pañuelos, debían dejarse en casa. Por supuesto, no podían usarse bolsos, carteras, billeteras ni llaveros. Lo único que se permitía usar para salir era la ropa que se llevaba puesta.¹

El poder del Sanedrín era incuestionable. Esta entidad era la autora y máxima representante de la ley judía.

Durante la época de las persecuciones romanas, se hizo muy difícil preservar las academias donde se enseñaba la Torá oral, por lo que surgió el temor de que se olvidara y perdiera. Para evitar tal cosa, hace unos 1.700 años finalmente se puso por escrito para conformar lo que llamamos el Talmud.¹

En el propio Talmud se afirma que la Torá escrita alude a las leyes del sábado en mínima proporción, sin embargo, en la ley oral se magnifican como montañas.²

Este organismo [el Sanedrín] tenía una doble autoridad. En primer lugar, era el guardián de la Torá oral,

¹ Kaplan, Rabbi Aryeh, *Sabbath-Day of Eternity* [Sábado-Día de eternidad], (Union of orthodox Jewish Congregations of America [Unión de judíos ortodoxos de las congregaciones de los Estados Unidos]: Nueva York, Nueva York), 2002.

y se encargaba de su interpretación. Como tal, constituía la Corte Suprema de la ley judía. En segundo lugar, tenía la potestad de promulgar leyes religiosas. Dado que esta autoridad se derivaba de la propia Torá, era tan obligatoria como la ley bíblica. Una vez aprobada la legislación, solo podía ser derogada por el propio Sanedrín. El objetivo primordial de dicha legislación era mantener tanto el espíritu como la letra de la ley.³

La principal misión encomendada al Sanedrín era “crear un cerco alrededor de la Torá”.⁴ Jesucristo no avaló las numerosas normas y cláusulas elaboradas por el Sanedrín para regular la observancia del sábado. Por el contrario, él rechazó muchas de estas tradiciones (Marcos 7:9, 13). Esto debe hacernos pausar y reflexionar en cuanto a las normas y reglamentos judíos sobre la observancia del sábado.

Nehemías 13:15-21

Para entender esta parte de las Escrituras, debemos tener en cuenta lo que estaba pasando en ese momento. Esdras llegó a Jerusalén desde Babilonia en el año 457 a.C. (el séptimo año del rey). El templo ya se había construido, pero a su llegada las cosas no marchaban bien. Bajo su liderazgo el pueblo fue reprendido por haberse mezclado con mujeres extranjeras, ya que los judíos habían comenzado a casarse con habitantes de los alrededores. Esdras puso fin a esta práctica mientras permaneció en Jerusalén, pero sus esfuerzos no prevalecieron.

Nehemías oficiaba como copero del rey (o su asistente especial) cuando se enteró de las dificultades en Jerusalén. El monarca le dio permiso para viajar hasta allá a fin de resolver los problemas que había y lo nombró gobernador de Judea. Corría el año 20 del rey, y habían pasado 13 años desde que Esdras había ido a Jerusalén. Nehemías encuentra que, una vez más, las cosas andan muy mal. El templo no ha sido mantenido, el muro no ha sido reconstruido, y Jerusalén está en ruinas. Entonces Nehemías hace otra reforma, similar en algunos aspectos a la hecha anteriormente por Esdras, y se dedica a reconstruir el muro alrededor de Jerusalén, obra que tarda solo 52 días a pesar de los muchos obstáculos que deben enfrentar (Nehemías 6:15).

Después de reconstruir el muro, Esdras y Nehemías instituyeron otra reforma. Esdras leyó la ley al pueblo (Nehemías 7) y la gente respondió positivamente. Después de esto, Nehemías propuso un pacto al pueblo, el cual se describe en Nehemías 9:38 a 10:29.

“A causa de todo esto, nosotros hacemos un pacto fiel por escrito; y en el documento sellado están los nombres de nuestros jefes, nuestros levitas y nuestros sacerdotes. En el documento sellado estaban los nombres de Nehemías el gobernador, hijo de Hacalías, y Sedequías” (Nehemías 9:38-10:1,

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy).

Dicho pacto contemplaba siete requerimientos que los judíos debían cumplir (Nehemías 10:29-39):

1. Obediencia a la “ley de Dios, dada por medio de Moisés, siervo de Dios” (Nehemías 10:29).
2. Que no hubiera matrimonios con los habitantes de la tierra.
3. No comprarían en sábado ni en ningún día santo las mercancías que ingresaran a Jerusalén.
4. Dejarían descansar la tierra en el año séptimo y perdonarían toda deuda, según la ley de remisión.
5. Habría un impuesto especial para financiar el mantenimiento del templo.
6. Los levitas serían los depositarios de los diezmos y las primicias.
7. Los levitas deberían contribuir con un diezmo (del diezmo que recibían) para el templo.

Algunos de estos puntos están en la “ley de Moisés”, pero algunas personas van más allá de la ley misma. En el caso del sábado, esta es la primera mención relativa a la prohibición de negociar en sábado. Algunos eruditos judíos sostienen que incluso fue la primera vez que se trató el tema de comprar y vender en el día de reposo.

La prohibición iba dirigida contra el establecimiento de un mercado en sábado o en día santo, pero no se menciona nada alusivo a la comida en esos días. Los judíos habían convertido el sábado en un día no religioso en el cual era aceptable ir al mercado, actividad que tomaba todo un día. En la mayoría de las sociedades de la Antigüedad (como en varias zonas del mundo actual) se reservaba un día específico para ir al mercado, debido a que ello consumía mucho tiempo. Ese fue el propósito que Nehemías tenía en mente al proponer este pacto: **No dediquen el sábado a ir al mercado o hacer las compras semanales.** Esto, sin duda, progresivamente se había vuelto habitual entre los judíos.

Ya en la época de Nehemías el sábado se había convertido en un día de mercado, lo cual era incorrecto e impedía que se guardara el sábado adecuadamente. El acuerdo consistía en que los judíos no comprarán “bienes” ni mercancías en sábado, es decir, involucraba mucho más que la compra de comida. La prueba de que se trataba de un día de mercado (y que les tomaba todo el día) es el hecho de que los comerciantes que pasaban la noche fuera de las murallas de Jerusalén (Nehemías 13:20-21) no hacían esto todos los días, sino solo un día de la semana, cuando todos los comerciantes llegaban a la ciudad. La lección que se nos entrega aquí es que el sábado no debe ser nuestro día de compras. Este ejemplo de por sí no prohíbe ir a comer en un restaurante. Comer en un restaurante no es lo mismo que hacer las compras semanales

² Chagigah 1:8 (10a), Tosefos Yom Tom ad loc.

³ Kaplan, Rabbi Aryeh, Sabbath-Day of Eternity [Sábado-Día de eternidad], (Union of orthodox Jewish Congregations of America [Unión de judíos ortodoxos de las congregaciones de los Estados Unidos]: Nueva York, Nueva York), 2002.

⁴ Avos 1:1

de lo que se necesita en el hogar.

Nehemías salió de Jerusalén y volvió donde el rey, pero “al cabo de algunos días” (Nehemías 13:6) le pidió permiso a éste para volver a Jerusalén. A su llegada se encontró con que todos los acuerdos convenidos con anterioridad habían sido abandonados. Esto lo afectó muchísimo, y le suplicó a Dios que tuviera en cuenta el bien que él había hecho y no el resultado final de lo que encontró en Judá (Nehemías 13:14).

Nehemías se enteró del mal proceder del sumo sacerdote, que le había dado un cuarto en el templo a Tobías, y se enojó tanto, que arrojó todas las pertenencias de éste fuera del templo. Luego volvió a abrir los despensas para los diezmos.

Él vio cómo algunos pisaban uvas durante el sábado, en clara violación al mandamiento de no trabajar en este día (Éxodo 20:8-11, Deuteronomio 5:12-15). Además, cargaban sus productos para llevarlos y venderlos en Jerusalén. Una vez más habían hecho del sábado un día de mercado. Todas las actividades mencionadas aquí (Nehemías 13:15-17) tienen que ver con un día de mercado; éste no era un restaurante y no hay ninguna referencia al consumo de comida. ¡Era un día de mercado! Fíjese en los productos mencionados aquí: vino, gavillas, uvas, higos, provisiones (maíz y otros productos alimenticios), pescado y “toda clase de mercancías” (NBLH).

El sábado se había convertido en el día de la semana para ir al mercado. Esta era una abierta violación al acuerdo alcanzado antes de la partida de Nehemías.

Hay una enorme diferencia entre abrir y atender una tienda o ir a comprar en el día de reposo, y comer en un restaurante. Nehemías quedó anonadado al ver el templo en desorden, la falta de provisiones en la bodega y el sábado destinado a ir al mercado, por lo que se dispuso a corregir el problema.

Nehemías cerró el mercado los sábados; sin embargo, los comerciantes extranjeros siguieron llegando, así que cerró la puerta y apostó guardias alrededor de la ciudad para mantenerlos fuera. Es interesante notar que Nehemías asumía que algunos “trabajarían” durante el sábado. Dispuso guardias (Nehemías 13:22) y amenazó con agredir físicamente a los extranjeros que permanecieran fuera del muro (Nehemías 13:21). La reacción de Nehemías frente a los que quebrantaban el sábado se produjo en un momento en que el poder civil controlaba su observancia. En la actualidad no ocurre así, y es obvio que ciertos aspectos de la conducta de Nehemías no son aplicables a nuestra forma de vida actual.

... La segunda parte de este estudio continuará en la edición marzo-abril de *El Comunicado*.

¿Están su corazón y su boca bien sincronizados?

Si su boca no expresa fielmente lo que su corazón siente, su verdadero carácter se revelará tarde o temprano. Debemos enmendar nuestro corazón para asegurarnos de que armonice perfectamente con nuestras palabras.

Lo que usted *piensa* saldrá a la luz en algún momento; es solo cuestión de tiempo. Algunas personas son como un libro: uno puede saber exactamente lo que están pensando; otras son más sutiles y logran ocultar sus verdaderos pensamientos.

Cuando Jesucristo debía confrontar a los fastidiosos fariseos, les hacía notar sin ambages la hipocresía de sus palabras, diciendo:

“¡Generación de víboras! ¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca. El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas; y el hombre malo, del mal tesoro saca malas cosas. Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado” (Mateo 12:34-37).

Lo que uno lleva adentro tarde o temprano se manifiesta. Si usted está contento y de buen ánimo, sus palabras transmitirán ese optimismo a quienes lo rodean; ese es el tipo de persona cuya compañía uno busca. A mí me encanta rodearme de gente que irradia gozo y lo manifiesta mediante palabras y pensamientos positivos, porque ese gozo se traduce en buena voluntad y excelentes relaciones.

Por otro lado, una persona airada, envidiosa, rencorosa,

amargada y llena de odio puede encubrir sus sentimientos cuando se relaciona con los demás, pero solo temporalmente. Estoy seguro de que usted ha podido observar esto en otros y tal vez en usted mismo: uno puede fingir y pretender que está bien, pero su verdadera manera de pensar se revela en cualquier momento, primero con sarcasmo, luego con chismes, creciente amargura, ira, sedición, conducta pasiva-agresiva y, finalmente, con la expresión franca y abierta de sus nefastos sentimientos. Es indudable que “de la abundancia del corazón habla la boca” — y a veces lo que de ella sale no es agradable.

La característica más preponderante de los fariseos era la hipocresía — sus palabras y sus acciones no encajaban. Hablaban con grandilocuencia a fin de parecer piadosos, pero por dentro eran exactamente lo opuesto a la piedad y Jesús condenaba ese doble estándar.

La lección que debemos aprender de ello es ésta: Jesucristo quiere que parezcamos justos y buenos, pero que tengamos un corazón que respalde dicha apariencia. La solución radica en corregir el corazón, pues ahí es donde se inicia el comportamiento malévolos.

En cierta ocasión, Jesús debió enfrentarse a los fariseos hipócritas cuando éstos lo juzgaron a él y a sus discípulos por comer sin haberse lavado las manos según la ley ceremonial

y tradicional. Cristo dijo que la verdadera suciedad no es lo que entra a nuestros cuerpos, sino lo que sale de él: “Pero decía, que lo que del hombre sale, eso contamina al hombre. Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre” (Marcos 7:20-23).

Estas son buenas lecciones para que nos esforcemos por sincronizar adecuadamente nuestro corazón o procesos mentales bien intencionados con lo que sale de nosotros . . . que por lo general son nuestras palabras. Uno solo puede reprimir su molestia por un tiempo limitado antes de que la boca exprese lo que verdaderamente se lleva dentro.

El mismo capítulo de Marcos registra la siguiente declaración de Jesús: “Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí” (Marcos 7:6).

Estamos aprendiendo a vivir pacíficamente en la Iglesia, y la paz depende en gran parte de cómo corregimos nuestros pensamientos con las palabras apropiadas de la justicia. Debemos escudriñar la Palabra de Dios para descubrir qué cosas son las que alberga nuestro corazón y que corrompen nuestro carácter, y hacer lo necesario para cambiar. Tenemos que hacer todo nuestro esfuerzo para aprender del pasado y desechar las cosas que causan división. Que la gracia y la paz esté con todos ustedes.

-Por Víctor Kubik

El árbol lento

Aunque nuestras vidas estén colmadas de ocupaciones, nuestros árboles espirituales deben ser regados por la Palabra de Dios para que echen raíces más profundas y produzcan abundantes frutos del Espíritu.

Una de mis canciones favoritas pertenece al compositor de muchos de los himnos de la Iglesia de Dios Unida, Mark Graham, y en ella dice: “El árbol que crece más lento es el más fuerte, y yo también necesito tiempo para fortalecerme”. Definitivamente puedo identificarme con esta reflexión, y oro para que el Sr. Graham (y Dios) estén en lo correcto y mi lento crecimiento me proporcione la fortaleza y la profundidad de raíces que de otra manera no podría alcanzar.

Esto es importante para mí, porque estoy en una etapa difícil de mi vida: soy mamá de tiempo completo de tres niños menores de cinco años. Nos hemos mudado dos veces en el último año, y como cristiana de segunda generación he descubierto que cosas “básicas”, como el estudio de la Biblia, son difíciles de llevar a cabo por cuenta propia. Hace más o menos un año me pidieron que participara en un estudio bíblico por Internet. Desde ese entonces, Dios me ha estado preparando para escribir este artículo — pero antes de eso, no hice nada.

Bueno, en realidad esto no es enteramente cierto. Una vez, durante aproximadamente un mes antes de la Pascua, realmente me empapé de la Biblia. Mi primera Pascua fue hace 11 años, cuando tenía 19 años y estudiaba en el Centro Bíblico Ambassador (ABC por sus siglas en inglés). Recién me había bautizado y era ingenua y un poco arrogante. Mi autoevaluación en vísperas de aquella Pascua consistió en una simple lista de nombres: personas a quienes había lastimado o que me habían lastimado, personas con las que tenía problemas, algunas de las cuales pensaba que nunca me volverían a hablar, y otras que esperaba no lo volvieran a hacer. Cuando miro hacia atrás, me doy cuenta de que mi esfuerzo fue mínimo, ya que dicha lista no mencionaba mi propia contribución al fracaso de todas esas relaciones rotas. Sin embargo, a través de los años mi autoexamen ha ido mejorando lentamente.

La primavera es una temporada especial, y cuando llega, me encanta hacer mi estudio bíblico en preparación para la Pascua bajo la luz del sol. A medida que el invierno se aleja, no hay nada mejor que sentarse bajo un rayo de sol y pensar, leer y meditar en silencio. Por ese mismo tiempo comienzo a plantar mi huerta, y me emociona mucho anticipar la cosecha de otoño. Pero luego marzo se convierte en abril, abril florece y llega mayo, mayo da paso a junio y las cálidas temperaturas de junio dan la bienvenida a julio . . .

Para cuando llega este mes, mi huerta suele estar invadida de malas hierbas y por lo general paso el 4 de julio (aniversario de la independencia de los Estados Unidos) arrancando las enormes malezas que estrangulan mis preciadas hortalizas, robándoles espacio y nutrientes. Inevitablemente comienzo a llorar, porque la tarea es muy desagradable y el calor, insostenible. Pero también sé que si hubiera sido diligente en el cuidado de mi huerta, ¡no tendría que pasar por esto! Mis hijos están más interesados en quejarse que en ayudar. Cuando voy por la mitad, siempre me asalta la idea de que mi huerta espiritual está igual de abandonada. Las buenas intenciones y esperanzas incubadas en la primavera se han disipado y solo queda la realidad del caluroso y agobiante verano, los problemas de la vida, las tareas domésticas, los niños y los proyectos.

Encuentro mi Biblia olvidada, que no ha sido abierta ni siquiera durante los servicios por todo lo que significa cuidar a tres niños pequeños.

En estas ocasiones mi cerebro se inunda de oraciones llenas de arrepentimiento y determinación para hacer mejor las cosas, y lo intento por un par de semanas. Por lo general abro mi Biblia al azar y digo: “Listo, Dios. ¡Aquí estoy!” Casi inmediatamente llega uno de los niños a interrumpirme. “No, todavía no es hora de bocadillos”. “No, hoy no vamos a ir a la

casa de ningún amigo”. “¡¿Pueden por favor darme cinco minutos de paz?! ¡MAMÁ ESTÁ ESTUDIANDO LA BIBLIA, QUÉDENSE TRANQUILOS!”

Aquí es cuando algunas personas amablemente me ofrecen sus consejos, y yo intento luchar contra mi naturaleza humana cada vez que alguien me dice que tengo que levantarme antes que los niños para poder tener mi momento de privacidad. Si yo solamente pudiera ser el tipo de persona que se levanta antes que los niños y adora las mañanas, las cosas serían mucho más fáciles. Si eso es efectivo para algunos, ¡bien por ellos!, pero esa técnica a mí no me funciona.

Mi idea del estudio bíblico es que sea un momento de paz donde muestro a través de mi ejemplo que pasar tiempo con Dios es algo bueno, pero en cambio, termino gritándoles a los niños más que en ninguna otra ocasión. Creo que esto pasa porque el estudio bíblico es muy importante para mí, y como aún no sé bien cómo hacerlo, me cuesta mucho más concentrarme. Pero a medida que persevero, los niños comienzan a entender mis necesidades y, más importante aún, yo comienzo a crecer en amor y paciencia.

Pero junto con el lento desarrollo de mis raíces bajo el suelo, he sufrido también los dolores propios del crecimiento. Cuando mi hija mayor tenía solo unos meses, una noche me quedé conversando con mi esposo hasta altas horas de la madrugada. Fue una charla cargada de emoción, en la que no podía parar de llorar.

No obstante, en esa conversación con mi marido Dios mismo me estaba ayudando, y el tema que tratamos aquella noche ha sido una prioridad en mi vida. En esos momentos yo estaba aprendiendo la dolorosa lección de cuán maravillosos son los hijos, pero también de cuán difícil es ser padre, y mi mente y corazón estaban siendo probados como nunca antes. Y cuando sentía la creciente tensión en mi relación con Dios y mi paciencia desaparecía cada vez que por la falta de sueño solo quería que alguien hiciera callar al bebé, me preguntaba: “¿Qué es lo que Dios espera verdaderamente de mí?”

Dos años más tarde tenía una hija de dos años, hermosa y energética, y un hijo de dos meses, adorable y tierno, pero todavía no lograba tener una relación con Dios en medio del caos de la vida. La Iglesia acababa de dividirse y, para mi horror, muchos familiares y amigos repentinamente se encontraron en el lado opuesto de un abismo que se agrandaba rápidamente y que yo no tenía poder alguno para detener ni comprender. Yo estaba simplemente tratando de sobrevivir, y el clamor de mi corazón en ese entonces era el mismo . . .

¿Qué es lo que Dios espera de mí?

Mi padre, junto a quien crecí, creía que Dios espera que pasemos media hora estudiando la Biblia y media hora en oración cada día. Según él, esa era la mejor manera de llegar a ser un cristiano exitoso. Pero, ¿es Dios así de rígido?

¿Qué es lo que Dios quiere?

Obviamente, a él no le parece bien que no hagamos nada. La cristianidad moderna, con su mentalidad de “no tenga expectativas, solo amor”, no está en lo correcto.

¿Entonces, qué es lo que él quiere?

Dios habló a través de mi esposo esa noche años atrás, y yo lo oí decir: “Dios es tu padre, tú eres su hija. ¿Qué es lo



Imageshop/Thinkstock

que cualquier padre quiere de su hija? Que ella lo ame, que hable con él y que lo incluya en su vida. Que ella tome en serio lo que él dice”. La perspectiva de mi esposo me tocó profundamente el corazón. Él continuó diciendo: “Cuando nuestra hija tenga tu edad, ¿qué tipo de relación quieres que ella tenga conmigo?” Y así, este tema se convirtió en mi primer estudio — no un estudio de la Biblia misma, sino que de mi corazón, de mis esperanzas para las generaciones futuras y de cómo quería que sus vidas fuesen mejor. Luego traté de aplicar este consejo en mi relación con Dios, lo que me llevó a la Biblia. He tenido muchos más fracasos que éxitos, pero recientemente comprendí el objetivo.

La primavera recién pasada nos mudamos a una nueva casa. Una semana antes me sentí angustiada cada momento de la cuenta regresiva hasta el día de la mudanza. Debido a que el trabajo de mi esposo lo tenía demasiado ocupado como para ayudarme, esta labor recayó en mis hombros en un 98 por ciento, a lo que debí agregar una niña de cuatro años, un niño de dos y un embarazo de casi ocho meses. Al mismo tiempo, nos preparábamos para las fiestas santas y además para la pronta boda de un familiar, y . . . usted puede hacerse la idea.

Eliminé todas nuestras actividades rutinarias a fin de hacer tiempo para la tarea que tenía en mis manos. No había tiempo para leerles cuentos a los niños, jugar, ir al mercado, cocinar . . . ni para estudiar la Biblia. En solo dos días me había convertido en la madre que nunca quise ser: impaciente, irracional, desagradable y, a veces, simplemente inaguantable. La paz que había encontrado al beber diariamente de la misericordia de Dios se había disipado en dos días de estrés y aguas estancadas.

Ahí fue cuando Dios me bendijo con una madrugada. Mi cerebro estaba demasiado ocupado para dejarme dormir, por lo que había tenido toda la mañana para mí sola y pude reflexionar con respecto a mi vida. Me llené de gratitud y paz. Los meses que han pasado desde entonces, para ser honesta, han sido una mezcla de logros y fracasos. Entre todas las necesidades y deseos que ocupan mi corazón y mi tiempo, mis prioridades nuevamente están al revés y la lucha continúa.

Después de todo, soy un árbol que crece lento.

Pero cuando me sumerjo en la Palabra de Dios, logro ver fugazmente la persona que puedo llegar a ser y he visto el gran contraste cuando no lo hago. Y mis raíces, que han continuado desarrollándose, son ahora lo suficientemente grandes como para presentir cuando algo no está bien y buscar una solución.

Para aquellos de ustedes que tienen familias jóvenes, mi exhortación es la siguiente: la vida es muy ocupada. Lo entiendo perfectamente. De hecho, si su vida es como la mía, es un torbellino que nunca para y que parece acelerarse justo cuando uno piensa que va a tener un descanso. Pero esa no es excusa para no dedicar un momento a regar su árbol; no tema que sus hijos vean que está intentando mejorar. Cuide los frutos del Espíritu, ¡porque “no hay ley que condene estas cosas”! (Gálatas 5:23, Nueva Versión Internacional). Son su-

yos para que los haga crecer; incluso los árboles lentos llegan a producir frutos. Permita que sus hijos vean, toquen y escuchen la diferencia en usted. No hay tal cosa como una súper mamá, pero las mejores madres (y los árboles más fuertes) son aquellos que se toman el tiempo de mirar al mejor Padre del mundo y de regar sus raíces con la misericordia y el amor que proceden de él.

-Por Mandie Cobb

El ABC de una verdadera educación en artes liberales

*Una educación en artes liberales (o humanidades) libera al hombre del miedo, los dogmas, etc.
Pero una educación completa en humanidades debe incluir la verdad de Dios.*

Hace ya varios años, pasé el día con el Dr. Kentaro Hayashi, presidente de la Universidad de Tokio. Mientras paseábamos por el campus universitario del Colegio Ambassador, hablamos sobre las similitudes y diferencias entre los sistemas filosóficos de los sistemas educativos de Estados Unidos y Japón. Yo pensaba que habría grandes diferencias, ya que la religión oficial de Japón es el sintoísmo, pero para mi sorpresa, el Dr. Hayashi me explicó que la educación superior en Japón utiliza el modelo alemán, con énfasis en las filosofías griega y alemana. Esto explica en gran medida por qué los japoneses han podido desenvolverse tan bien en la cultura occidental: ellos saben bien cómo piensa Occidente.

La ciudad de Atenas, en Grecia, con frecuencia es llamada “la cuna de la democracia y la educación occidental”. Los griegos realzaron la importancia de la educación integral del hombre, resumida en el lema “mente sana en cuerpo sano”. El concepto de una educación en humanidades (también llamada artes liberales, por su capacidad de librar al hombre de la ignorancia) puede rastrearse hasta la antigua Grecia, pero la educación formal en la Grecia de aquel entonces era un privilegio exclusivo del hombre libre.

Poco después de iniciar mis estudios en la Universidad Estatal Delta, vi una cita grabada en piedra sobre la puerta del edificio de administración, y nunca he podido olvidarla. Dice así: “El estado ha decretado que solo los hombres libres pueden ser educados; pero Dios ha decretado que solo los hombres educados pueden ser libres”. La última parte de esta cita armoniza perfectamente con las palabras de Cristo en Juan 8:32: “y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”.

El término “artes liberales” se deriva del concepto griego de la educación, que tiene que ver con el hombre libre. Significa liberar — dejar ir en libertad. Algunas personas creen que una educación en artes liberales tiene como meta una amplia exposición a diferentes cursos y grandes libros y, en parte, ella incluye tales alternativas. Otros creen que una educación en artes liberales se asocia con ideas políticas y morales de corte liberal y progresista, pero esto no es cierto.

Ninguna de estas ideas explica plenamente el propósito de una verdadera educación en artes liberales, porque ésta libera a uno del miedo, la ignorancia, la superstición y los dogmas del hombre.

Para que usted y yo podamos ser verdaderamente libres, debemos conocer las respuestas a los grandes interrogantes de la vida. Éstos son: ¿quién es Dios?, ¿qué es Dios?, ¿cuál es su propósito? Las preguntas que se derivan lógicamente de éstas son: ¿quién es el hombre?, ¿qué es el hombre?, ¿cuál es su propósito? Y, más importante aún, ¿qué puedo hacer yo para heredar la vida eterna? Otras preguntas que surgen son: ¿qué es bueno, y qué es malo?, ¿de dónde provienen nuestras ideas?, ¿qué es más importante, el estado o el individuo?, ¿cuál es el propósito de la educación?, ¿cuál es la verdad?, ¿cuál es el origen y propósito del universo?

Ha habido cuatro sistemas que han intentado responder a las grandes incógnitas de la historia de la humanidad: la religión verdadera, la religión falsa, la filosofía y la ciencia. Estas dos últimas pueden arrojar cierta luz sobre los interrogantes antes mencionados, pero, como dijo el apóstol Pablo en 2 Timoteo 3:7, los habitantes de este mundo están atrapados, “siempre están aprendiendo, pero nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad”. Solo existe *un* sistema capaz de responder a la dimensión espiritual de estas preguntas, y ese sistema es la verdadera religión — la verdad de Dios. Jesús afirma que la Palabra de Dios es verdad y que las palabras que él habla son espíritu y vida (Juan 17:17; 6:63).

Analícemos por qué una genuina educación humanista es imposible de obtener si se pasa por alto la verdad: “porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan” (Mateo 7:14). Satanás es el

Solo existe *un* sistema capaz de responder a la dimensión espiritual de estas preguntas, y ese sistema es la verdadera religión – la verdad de Dios.

Dios de este mundo, y él controla los sistemas educativos en todo el orbe. No obstante, si uno les pregunta a los líderes mundiales cómo piensan resolver los problemas de la humanidad, ellos dicen que mediante la educación. Pero el Dios de este mundo odia a los seres humanos y está empeñado en destruirlos, y también el plan que Dios tiene para ellos. ¿Cómo, entonces, podemos liberarnos del temor, la ignorancia, la superstición y los dogmas del hombre mediante un sistema controlado por el gran engañador?

La Palabra de Dios (según se enseña en la Iglesia de Dios y a través de programas educativos como los que imparte el Centro Bíblico Ambassador) es la única fuente de la cual uno puede obtener una verdadera educación en humanidades. Tal vez usted no entienda la filosofía griega ni la alemana, pero si conoce el significado, el propósito y la aplicación del plan de Dios para la humanidad y es fiel a su Palabra, es imposible que pueda ser engañado. Dios, de su propia voluntad, nos ha engendrado con la verdad – la verdad que realmente nos hace libres (Santiago 1:18).

El Centro Bíblico Ambassador es único, diferente, y entrega a sus estudiantes algo que no pueden obtener en otras instituciones. Aunque parezca difícil de creer, el Centro Bíblico Ambassador ofrece una verdadera educación en artes liberales. Y aunque hay muchas otras materias que no ofrece y que sí son parte de un currículo de humanidades, las verdades esenciales que producen una libertad genuina son enseñadas en nuestro Centro Bíblico. La Iglesia de Dios y el Centro Bíblico Ambassador imparten la verdad que puede otorgarnos la libertad, pero me refiero a la libertad absoluta, en el sentido espiritual.

Muchas personas, entre ellas un gran número de científicos, creen que puede haber vida en otros planetas. Los científicos titubean en sus desesperados intentos por explicar la creación y las numerosas leyes físicas, mentales, psicológicas y espirituales que la sostienen y regulan. Para ello formulan toda clase de teorías y especulaciones, pero nunca pueden responder a la pregunta de dónde se originó todo lo que existe.

No existe ningún poder, fuerza ni organismo que Dios no conozca. No tenemos que preocuparnos de una invasión extraterrestre, pero sabemos que sí habrá un invasor: Jesucristo de Nazaret. Satanás engaña al hombre, y éste pelea contra su Hacedor (Isaías 45:9-13).

No hace mucho, leí que hoy en día la mayor preocupación de los jóvenes en edad universitaria tiene que ver con las respuestas a los grandes interrogantes de la vida: ¿qué es el hombre, quién es el hombre, y cuál es su propósito? En otras palabras: ¿por qué nació?, ¿fue solo para vivir unos cuantos años llenos de infelicidad y dolor en este terrón de arcilla? Los estudiantes universitarios están suicidándose en cifras mucho mayores que cualquier otro segmento de la sociedad, con excepción de los psiquiatras. Los adolescentes y jóvenes en edad universitaria buscan desesperadamente en la oscuridad las respuestas a las grandes incógnitas de la vida, y cuando no las encuentran, recurren a los muchos mecanismos de escape de Satanás el demonio. Algunos de nuestros jóvenes en la Iglesia no entienden esto, y creo que es una trágica e

irónica paradoja que precisamente aquello que no valoran y los desanima es lo que los jóvenes del mundo buscan.

¿Quién soy yo? ¿Por qué nació? ¿Existe acaso algún propósito para la existencia humana más allá de esta vida transitoria y vana? Los jóvenes del mundo se sienten desanimados porque no conocen la verdad, están esclavizados por Satanás y carecen del precioso conocimiento que rompe las ataduras del hombre y lo convierte en un ser verdaderamente libre. Irónicamente, muchos de nuestros jóvenes en la Iglesia se desalientan precisamente porque tienen este conocimiento, pero creen que pueden disfrutar los placeres de esta sociedad durante una temporada y luego saltar el cerco para volver a la Iglesia cuando el momento sea propicio. El problema con este enfoque es que quienes no están actuando ni viviendo por la Palabra de Dios no pueden saber cuál es el momento propicio.

Muy pocas personas parecen entender que Satanás odia al hombre porque éste tiene el potencial de ser feliz, y él quisiera vernos tan fracasados como él lo está. Satanás sabe lo que le espera, y astutamente hace que aquello que más

Creo que es una trágica e irónica paradoja que aquello que los jóvenes de la Iglesia no valoran y los desanima, es precisamente lo que buscan los jóvenes del mundo.

nos lastima parezca verdaderamente atractivo. Después de habernos tentado y atraído a su trampa, él cierra la puerta. El Centro Bíblico Ambassador tiene las respuestas a las preguntas “¿Por qué nació?” y “¿Por qué nació usted?”

El Centro Bíblico Ambassador proporciona los instructores y el ambiente donde estos principios pueden ser enseñados y puestos en práctica.

Después de aprender la verdad, uno debe aplicarla para poder ser una luz al mundo; podemos jactarnos todo el día de entender la verdad, pero si no la aplicamos, estamos en peores condiciones que si nunca la hubiéramos conocido. Si somos diligentes en las cosas más importantes de la ley y ejercemos discernimiento, misericordia y fe, cumpliremos con los dos grandes mandamientos y caminaremos siempre según la perfecta ley de la libertad: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Mateo 22:37-40).

-Por Don Ward

Una promesa digna de ser recordada

El momento histórico en que fue escrito el libro de Hebreos tiene ciertas similitudes con nuestra era actual. Teniendo esto en mente, hay lecciones muy interesantes que podemos sacar de esta epístola.

De todas las maravillosas promesas de nuestro Salvador, quizás la más profunda es *“No te desampararé, ni te dejaré”*. Estas palabras nos reconfortan y nos dan esperanza durante tiempos difíciles, pero ¿ha examinado usted alguna vez el contexto histórico en el cual se nos entrega este versículo?

Esta promesa se encuentra en el capítulo final del libro de Hebreos, que muy probablemente fue escrito por el apóstol Pablo. Hebreos 13:5 dice: *“Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré”*.

Los autores de los cuatro evangelios no dan indicaciones de que Jesucristo haya dicho palabras exactamente iguales a estas, pero hay promesas similares que sí han sido registradas, como *“he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”* (Mateo 28:20).

Las palabras de Hebreos 13:5 aparentemente son citadas de la promesa que el Eterno le hizo a Josué después del fallecimiento de Moisés: *“Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé”* (Josué 1:5, énfasis nuestro).

Estas palabras fueron dadas a Josué por la Roca de Israel, el YHWH del Antiguo Testamento, Aquel que se convirtió en Jesucristo (2 Samuel 23:3; 1 Corintios 10:4), pero ahora nos son dadas a nosotros.

Para poder llegar a comprender y poner en práctica esta profunda promesa, es vital conocer el trasfondo y el escenario de Hebreos. Aunque no sabemos con certeza la fecha exacta en que se escribió el libro de Hebreos, la evidencia contenida en sus páginas revela que fue un mensaje a la Iglesia en Jerusalén y en Judea justo antes de la destrucción de la ciudad por los romanos en el año 70 d.C. Considerando el detallado análisis del rol del sumo sacerdote y el Día de Expiación en Hebreos, se podría concluir que probablemente era leído como un sermón o mensaje especial durante el Día de Expiación en Jerusalén en la segunda parte de los años 60 d.C.

Jerusalén es sitiada por los romanos

En el año 66 d.C. los judíos de Judea se rebelaron contra sus líderes romanos. En respuesta, el emperador Nerón envió un ejército bajo el mando de Vespasiano para restablecer el orden. Para el año 68 la resistencia en la parte norteña de la provincia había sido aplastada, por lo cual los romanos centraron toda su atención en el sometimiento de Jerusalén. Pero justo cuando parecía que Jerusalén caería, el emperador Nerón se quitó la vida en la primavera del año 68, creando un vacío de poder en Roma. Nerón no dejó heredero, y había cuatro hombres que codiciaban el puesto de César. Después de 10 años de batallas y caos, Vespasiano fue declarado em-

perador y volvió a la Ciudad Imperial con gran parte de su ejército. El sitio a Jerusalén fue levantado y los judíos celebraron, declarando que Dios los había librado de los romanos y les había dado la victoria.

No obstante, su celebración no duró mucho. Menos de un año después, el emperador envió a su hijo, Tito, a cargo de cinco ejércitos romanos que asediaron a Jerusalén y eventualmente destruyeron la ciudad y su templo en el verano del año 70 d.C.

De acuerdo a Eusebio, historiador religioso del siglo IV, durante el levantamiento temporal del asedio romano se le advirtió a la Iglesia en Jerusalén que huyera para salvarse. *“Los miembros de la iglesia de Jerusalén recibieron orden a través de un oráculo dado por revelación a los dignos de ello para que saliesen de la ciudad y se establecieran en una ciudad de Perea llamada Pella”* (Historia de Eusebio, iii:5). La destrucción de la ciudad, dice Eusebio, ocurrió solo después de que los cristianos de Jerusalén habían escapado. Hebreos 13:13-14 es reconocido por algunos eruditos como una amo-

De todas las maravillosas promesas de nuestro Salvador, quizás la más profunda es *“no te desampararé, ni te dejaré”*. Estas palabras nos reconfortan y nos dan esperanza durante tiempos difíciles.

nestación dirigida a la Iglesia para que huyera de Jerusalén: *“Salgamos, pues, a él, fuera del campamento, llevando su vituperio; porque no tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la por venir”*.

De hecho, un posible resumen del libro de Hebreos diría algo así: *“Jerusalén y el templo serán destruidos, pero esto no nos afectará a los cristianos, porque tenemos un templo celestial, un Sumo Sacerdote espiritual, y esperamos una ciudad futura”*. Era hora de dejar el hermoso templo y la ciudad física que habían sido el centro de la religión judía por 1.000 años, y del cristianismo por 37 años.

Así, durante este tiempo de guerra, cuando la gente huía de sus hogares en medio de la destrucción y la incertidumbre, el autor de Hebreos les entrega a los cristianos una lista de cosas importantes que deben llevar a cabo para poder continuar bajo la gracia de Dios y seguir sirviéndole. A pesar de que nosotros somos asediados por las fuerzas de Satanás en lugar de las fuerzas romanas, esta lista es profunda y muy aplicable

a los tiempos en que vivimos.

La declaración de propósito específico del mensaje es entregada en Hebreos 12:27-28: “Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las inmovibles. Así que, recibiendo nosotros un reino inmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia”.

Luego, el capítulo 13 continúa con la lista del autor, que enuncia las cosas importantes que no deben ser olvidadas durante este tiempo de agitación. La lista incluye los siguientes deberes:

- Ser hospitalarios con los extranjeros — los refugiados y necesitados siempre estarán entre nosotros.
- Acordarse de los cristianos encarcelados por sus creencias.
- Mantener el honor de su matrimonio — evitar el adulterio.
- No codiciar posesiones físicas — vivir confiando en que Dios proveerá.
- Acordarse de los ministros que Jesucristo ha ordenado y preparado para la dirección y la instrucción de la Iglesia. Se nos exhorta a seguir su ejemplo. Esta es la única amonestación que se menciona dos veces. El versículo 17 añade: “Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso”.
- Rechazar las doctrinas extrañas y diferentes.
- Darle gracias a Dios continuamente.
- Hacer el bien y no descuidar el compañerismo (refiriéndose al capítulo 10:25, “no dejando de congregarnos”).
- Orar por el ministerio.
- Acoger —recibir cálidamente— a los ministros que guían a la Iglesia (v. 24).

Así es como el autor de Hebreos concluye este increíble tratado de verdad, escrito para una Iglesia que está a punto de experimentar tiempos caóticos y turbulentos.

Como vencedores, los romanos asesinaron a millares. De aquellos que se salvaron de morir, millares más fueron esclavizados y enviados a trabajar bajo abyectas condiciones en las minas de Egipto. Otros fueron enviados a los diferentes circos romanos a lo largo del imperio, y terminaron asesinados como entretenimiento para el público. Las reliquias sagradas

y el oro del templo fueron exhibidos en la celebración de la victoria, y sus vastas riquezas fueron usadas para construir el Coliseo, donde los cristianos más tarde fueron asesinados y dados como alimento a las bestias salvajes.

La Iglesia de Judea, sin embargo, se mantuvo a salvo en Pella durante ese tiempo. Aquellos que siguieron los consejos del autor de Hebreos fueron librados de la muerte y pudieron continuar enseñando y diseminando el evangelio.

Hoy en día muchos se dan cuenta de que estamos en el umbral mismo de una era turbulenta y quizás hasta de enormes conflictos bélicos. Todavía no vivimos en una ciudad rodeada por ejércitos hostiles, pero las señales de desastres inminentes abundan por doquier.

La economía mundial está basada en dinero de papel y montañas de deudas, y podría desplomarse en un instante. Como resultado de sus pecados nacionales, los países modernos descendientes de Israel están perdiendo rápidamente las bendiciones de Abraham. El cumplimiento de las maldiciones en Levítico 26:14-38 está comenzando a llevarse a cabo.

Durante este tiempo, antes de la gran tribulación y el eventual regreso de Jesucristo, muchos están dormidos (Mateo

Durante este tiempo, antes de la gran tribulación y el eventual regreso de Jesucristo, muchos están dormidos (Mateo 25:1-5). Hebreos nos advierte que debemos despertar.

25:1-5). Hebreos nos advierte que debemos despertar. “Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos. La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz” (Romanos 13:11-12).

Recuerde que Jesucristo prometió que nunca nos dejaría ni desampararía, pero esa promesa está condicionada a nuestra responsabilidad de seguir en la fe y obedecerle y servirle de todo corazón.

Permítanme sugerir lo siguiente: todos nosotros necesitamos examinar nuestras vidas en comparación con Hebreos 13. Cada uno de nosotros debe preguntarse qué tan bien está obedeciendo esta lista de cosas vitales que debemos llevar a cabo a medida que el día de Cristo se acerca.

-Por Rex Sexton

¡Atención campistas! Campamento de jóvenes en México

Este año, planeamos tener un Campamento Juvenil de verano en Veracruz, México. Las fechas son del domingo 27 de julio al domingo 3 de agosto. El lugar escogido es el hermoso balneario de Boca del Río, Veracruz, y estaremos ocupando una gran casa de veraneo con 12 habitaciones, 10 baños y una gran alberca, a una cuadra de una bella playa.

Los requisitos para los jóvenes en México, y fuera de México, es tener entre 12 y 24 años de edad, asistir regularmente a los servicios (por lo menos 3 de cada 4 veces al mes), tener buenas calificaciones en la escuela (notas del promedio hacia arriba), y dar un buen ejemplo en la casa y en la Iglesia.

El costo del campamento consiste en pagar por el transporte ida y vuelta al lugar, y la Iglesia cubrirá el resto de los gastos de alojamiento y alimentación. Habrá clases de vida cristiana y de liderazgo durante las mañanas y actividades deportivas y sociales durante las tardes y noches. Mario y Caty Seiglie estarán a cargo del campamento, y tendrán personal para ayudarlos. Para mayores informaciones y para inscribirse cuanto antes, por favor contactarse con Gabriel García por correo electrónico a: gabriel_garcia@iduai.org.

En esta última lección de la serie “La armadura de Dios” examinaremos un elemento que nunca se menciona en Efesios 6, pero que sí se encuentra en el libro de Isaías: el manto de celo. ¿Cómo encaja esta prenda en el atuendo militar descrito por Pablo? ¿Qué lección podemos aprender de él?



Lección 9: El manto de celo

Otra parte importante de la armadura de Dios es el manto de celo. Aunque Pablo no lo menciona al describir la armadura, sí lo hace Isaías. El manto tiene una función preponderante para la vida del cristiano, dondequiera que éste se encuentre.

El 16 de julio de 2009, el joven estadounidense Zac Sunderland desembarcó en Marina del Rey, California, después de completar un viaje de 13 meses alrededor del mundo. Al concluir este viaje, Zac se convirtió oficialmente en la persona más joven que ha dado la vuelta al mundo sola en un velero.

Pero esta gran hazaña comenzó a gestarse mucho antes de que Zac zarpara. Su familia, asidua a la navegación, fue un gran apoyo desde el principio. Ellos se cercioraron de que Zac contara con un equipo de seguridad de alta tecnología, desde un GPS (Sistema de Posicionamiento Global) hasta un teléfono satelital que le permitiría acceder a las mejores fuentes de información meteorológica. Sin embargo, lo que realmente impulsó a Zac durante los meses de preparación y su maratón marítima de más de un año fue su gran celo y pasión por la navegación.

Este joven y su velero *Intrépido*, de 12 metros de largo, debieron soportar una increíble seguidilla de dificultades en alta mar. Según un artículo aparecido en el periódico *Los Angeles Times*, Zac “intentó reparar el aparejo que se había roto en medio de olas de cinco metros y vientos huracanados”, y apenas se libró “de una misteriosa nave en el Océano Índico, que parecía estar tripulada por piratas”.

Zac podría haber tocado puerto en cualquier momento y haber acabado con su travesía. Y, para ser francos, un enfrentamiento potencial con piratas habría bastado a cualquiera para tirar la toalla y nunca más echarse a la mar. Sin embargo, Zac se mantuvo enfocado en su meta y como resultado ganó el título irrevocable de la primera persona menor de 18 años que ha navegado sola alrededor del mundo.

¿Qué lo animó a seguir? Citando sus palabras: “Creo que la sociedad encasilla a los jóvenes de 15, 16 y 17 años, esperando lo mínimo de ellos excepto que vayan al colegio y practiquen fútbol y cosas así. Mi ejemplo demuestra que pueden hacer mucho más si tienen ambiciones y deseos suficientemente fuertes. Les aconsejaría que vayan allá afuera y



que hagan lo que quieren hacer con todas sus fuerzas”.

En otras palabras, el celo de Zac fue lo que le dio la motivación para seguir adelante. Él se propuso un objetivo y su deseo de alcanzarlo le dio toda la fuerza necesaria para continuar, incluso en los momentos de crisis.

El manto de celo

En las películas o libros, las capas o mantos a menudo están asociados a personajes misteriosos y enigmáticos, en-

vueltos en una bruma de intriga o peligro. Pero más allá del encanto que aportan a las novelas de ficción, los mantos que usaban los soldados de antaño cumplían varias funciones, cuya importancia se extiende hasta nuestros días, no como un detalle pasajero, sino como una valiosísima herramienta en nuestra constante lucha contra Satanás.

¿Qué función cumplía el manto en el ejército romano?

Para el soldado romano, el manto cumplía múltiples funciones: le proporcionaba abrigo, indispensable para protegerse del frío, y lo protegía de la lluvia, ya que en su confección se usaban aceites naturales que lo hacían prácticamente impermeable. Además, le servía como una especie de colchón improvisado sobre el que dormía o descansaba durante las largas jornadas de marcha.

Sin su manto, un soldado estaba expuesto al terrible frío, la lluvia implacable y noches muy incómodas. Estas lamentables condiciones le daban considerable ventaja a un enemigo mejor equipado, ya que un soldado entumecido de frío, mojado y adolorido podía desmotivarse fácilmente, y un soldado desmotivado, aunque fuera capaz de luchar, no hubiera estado en óptimas condiciones para hacerlo.

¿Qué es el celo?

Zacarías 8:2

Así ha dicho el Eterno de los ejércitos: Celé a Sion con gran celo, y con gran ira la celé.

El mismo Dios Todopoderoso es muy apasionado y celoso de su pueblo y de su plan. En palabras simples, el celo es el combustible, lo que mueve a las personas, lo que las apasiona, la razón por la que viven. Para los cristianos, el celo es un deseo ferviente de hacer la voluntad de Dios y vivir de acuerdo a sus propósitos.

¿Por qué es tan importante el manto de celo para nosotros los cristianos?

Isaías 59:17

Pues de justicia se vistió como de una coraza, con yelmo de salvación en su cabeza; tomó ropas de venganza por vestidura, y se cubrió de celo como de manto.

De la misma forma que un soldado sin manto se desmotiva y es incapaz de luchar al máximo de sus habilidades, nosotros como soldados de Cristo tampoco tendremos un buen desempeño a menos que seamos motivados por el celo.

¿Podría descarriarse nuestro celo si no lo basamos en el conocimiento correcto?

Romanos 10:2

Porque yo les doy testimonio de que tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia.

Pablo mismo persiguió con gran celo a la Iglesia (Filipenses 3:6) hasta que aprendió que eso no era lo que Dios quería. Pero cuando alineó sus objetivos con los planes de Dios, su celo se convirtió en algo muy positivo.

¿Qué ejemplos de celo podemos encontrar en la Biblia?

Números 25:5-11

Entonces Moisés dijo a los jueces de Israel: "Matad cada uno a aquellos de los vuestros que se han juntado con Baal-peor". Y he aquí un varón de los hijos de Israel vino y trajo una madianita a sus hermanos, a ojos de Moisés y de toda la congregación de los hijos de Israel, mientras lloraban ellos a la puerta del tabernáculo de reunión. Y lo vio Finees hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, y se levantó de en medio de la congregación, y tomó una lanza en su mano; y fue tras el varón de Israel a la tienda, y los alanceó a ambos, al varón de Israel, y a la mujer por su vientre. Y cesó la mortandad de los hijos de Israel. Y murieron de aquella mortandad veinticuatro mil. Entonces el Eterno habló a Moisés, diciendo: "Finees hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, ha hecho apartar mi furor de los hijos de Israel, llevado de celo entre ellos; por lo cual yo no he consumido en mi celo a los hijos de Israel".

Cuando la inmoralidad sexual de Israel y sus vecinos paganos los llevaron a alejarse del verdadero Dios y a adorar al dios pagano Baal, Finees fue el único que intervino. Después que Dios dijo a sus seguidores que mataran a todos aquellos que estaban adorando a Baal, un israelita se atrevió a caminar —a vista de todos— hasta su tienda, llevando a una mujer pagana. Aparentemente, él pensaba que era demasiado importante como para obedecer las leyes contra el adulterio y la idolatría. Finees, enardecido y lleno del celo de Dios, los siguió a la tienda y los mató.

Dicha reacción pareciera haber sido muy extrema, pero Finees recibió elogios de parte de Dios y también más tarde, en el libro de los Salmos. ¿Por qué? Porque cuando Dios nos da una orden, debemos obedecerla. El celo de Finees fue asombroso, porque mientras el resto de Israel se quedó parado mirando, él se levantó y tomó la iniciativa, actuando conforme a la palabra de Dios. Por supuesto, Dios no nos ordena matar a otras personas en la actualidad, pero este ejemplo nos muestra el tipo de celo que debemos tener.

Colosenses 4:12-13

Os saluda Epafras, el cual es uno de vosotros, siervo de Cristo, siempre rogando encarecidamente por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y completos en todo lo que Dios quiere. Porque de él doy testimonio de que tiene gran solicitud por vosotros, y por los que están en Laodicea, y los que están en Hierápolis.

Las páginas de la Biblia nos entregan poquísima información acerca de Epafras. De este pasaje inferimos dos cosas importantes respecto a él: primero, era miembro de la Iglesia del Nuevo Testamento, y segundo, tenía celo. Pablo lo alaba ante la Iglesia, diciendo que siempre está “rogando encarecidamente por vosotros en sus oraciones” (v. 12).

La oración y la súplica eran la forma de mostrar su celo. Se preocupaba profundamente de sus hermanos en Cristo y, como resultado, pasaba mucho tiempo orando por ellos. El verdadero celo por el camino de Dios significa amar a nuestro prójimo y desear servirlo, tal como Epafras lo hacía.

Juan 2:15-17

Y haciendo un azote de cuerdas, echó fuera del templo a todos, y las ovejas y los bueyes; y esparció las monedas de los cambistas, y volcó las mesas; y dijo a

los que vendían palomas: Quitad de aquí esto, y no hagáis de la casa de mi Padre casa de mercado. Entonces se acordaron sus discípulos que está escrito: “El celo de tu casa me consume”.

¿Qué mejor ejemplo de celo podría haber que nuestro Salvador y Rey, Jesucristo? Cuando él vio que los cambistas y vendedores de ganado se habían apoderado del templo (en Mateo 21:13 Cristo dijo que habían convertido el templo en “cueva de ladrones”), los echó. Los discípulos reconocieron que esta acción era un ejemplo práctico para enseñar el celo santo de Dios.

¿Estamos altamente motivados por el camino de Dios? ¿Nos preocupamos profundamente por nuestros hermanos en la fe? ¿Estamos dispuestos a servir, actuar y vivir como Dios querría que lo hiciéramos?

Aplicaciones prácticas

Imagínese a un conductor que llena el tanque de su automóvil con gasolina y luego lo deja en marcha durante varias horas mientras consume todo su valioso combustible, sin moverlo de su sitio.

Suena ridículo, ¿verdad? Pero esto es exactamente lo que sucede en nuestro caso si llenamos nuestros tanques espirituales con celo y luego no hacemos nada con él. Como mencionamos anteriormente, el celo es un tipo de combustible que nos da fuerza para vivir según el camino de Dios. ¿Cómo podemos, entonces, utilizar ese celo de manera eficaz en nuestras vidas?

Tanto Jesús como Finees presenciaron situaciones muy irreverentes hacia Dios, y actuaron de manera apropiada. Y aunque nosotros no debemos atravesar a nadie con una lanza, sí debemos tener las agallas para defender el camino de Dios cuando vemos que alguien lo difama, y la manera más efectiva de hacerlo es dejar que nuestras acciones muestren la verdad.

También debemos autoexaminarnos. ¿Qué pecados nuestros nos mantienen separados de Dios? ¿Estamos contentos de dejarlos permanecer en su templo, comprado por tan alto precio mediante la muerte de Jesucristo? Estudie 2 Corintios 7:11. Nuestro celo debe infundirnos el deseo de eliminar el pecado de nuestra vida inmediatamente.

No se olvide del ejemplo de Epafras: el celo también comprende servir a nuestros hermanos. Haga una lista de aquellos que necesitan oraciones y busque maneras de ayudar, tanto en los servicios de la Iglesia como durante la semana. Un verdadero discípulo de Cristo siempre está buscando la manera de servir a los necesitados, no para gloria personal, sino por celo hacia las cosas de nuestro Padre.

¡Felicitaciones! Usted ha terminado la serie **La armadura de Dios**.

Campamento de jóvenes - Guatemala

Con el lema “Aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos” y “Así que mi Dios les proveerá de todo lo que necesiten” (Efesios 5:16 y Filipenses 4:19), iniciamos el Campamento Juvenil el 15 de diciembre de 2013. El campamento se llevó a cabo en las instalaciones del Instituto de Recreación para los Trabajadores (IRTRA), ubicado en el departamento de Retalhuleu, Guatemala, con la participación de 28 jóvenes provenientes de Ciudad de Guatemala, Quetzaltenango y San Marcos. Contamos con el apoyo de 10 personas, quienes colaboraron en la elaboración de los alimentos para los asistentes.

Dentro de las actividades programadas, debo resaltar los estudios bíblicos que se impartieron todos los días de 9:00 a 10:30 am y de 17:30 a 19:00 pm, y que fueron entregados

por los diáconos Oscar Quemé y Fernando Solórzano, y por el pastor, Israel Robledo.

Además de ello, los jóvenes pudieron practicar natación, fútbol y juegos de salón. Al finalizar el campamento, premiamos al mejor campista, el joven Pablo Gordillo, y a la mejor campista, la señorita Evelyn Migdalia de León.

Agradecemos a Dios por darnos la oportunidad de compartir con los jóvenes de la Iglesia y colaborar en la formación del carácter cristiano en cada uno de ellos, pues la temática desarrollada perseguía dicho propósito.

Al mismo tiempo, agradecemos al Consejo de Ancianos por patrocinar este evento.

-Por Israel Robledo



Jóvenes guatemaltecos de tres ciudades compartieron, disfrutaron y aprendieron durante el campamento de jóvenes.

Fotos cortesía de Israel Robledo

Campamento de jóvenes - Chile

En Chile se acaba de realizar el Campamento Juvenil 2013 en la zona sur de país, específicamente en la localidad de Calafquén, pueblo ubicado a 786 Km. al sur de Santiago. El campamento contó con la asistencia de 25 jóvenes y 6 adultos.

Tuvimos la oportunidad de poder compartir durante 9 días junto a nuestros jóvenes en un ambiente alejado de las celebraciones mundanas, disfrutando de excelentes instalaciones, buen clima, deliciosa comida, compañerismo y diversión a la manera de Dios.

Los 25 jóvenes aprendieron a cocinar sanamente, haciendo variadas preparaciones con granos enteros como ingrediente principal. También hubo una clase de primeros auxilios, rescate y reanimación, en la que los jóvenes participaron con entusiasmo. Otra clase fue la de comunicación efectiva para mejorar las relaciones interpersonales, además de una entre-

tenida clase de baile, con la cual nos divertimos observando las dificultades de coordinación que suelen tener algunos al tratar de seguir los pasos. Las clases de comprensión bíblica y de doctrina fueron el plato fuerte de las sesiones de vida cristiana.

Este año el campamento se enfocó en las doctrinas de la Iglesia, para cuyo fin repasamos el folleto *Las creencias fundamentales de la Iglesia de Dios Unida*.

El día sábado hubo servicios en la tarde, donde los jóvenes tuvieron la oportunidad de servir en la preparación del salón, dirección de himnos, oraciones de apertura y clausura, acomodación, toma de fotos y alabanza a Dios con música especial. Los mensajes fueron dirigidos especialmente a los jóvenes, y trataron sobre el origen de las fiestas que no le agradan a Dios y lo que él quiere que hagamos con nuestro tiempo. Al finalizar los servicios pudimos disfrutar de una

rica merienda, una agradable conversación y una espléndida vista del lago Calafquén y el volcán Villarrica. Al anochecer tuvimos un asado de cordero de la zona.

Otro de los aspectos inolvidables fue la posibilidad de visitar diferentes lugares del sur de Chile, entre ellos unas termas naturales donde muchos se regocijaron en las cálidas aguas, y al retorno disfrutamos de una tarde de actividades en otra playa del lago Calafquén. También visitamos la reserva natural Huilo-Huilo, en la que pudimos observar dos imponentes saltos de agua. Posteriormente recorrimos el lago Pihueico, que une a Chile con Argentina. Otro día visitamos la ciudad de Valdivia y navegamos por uno de sus ríos hasta una zona declarada santuario de la naturaleza, y paseamos por una lo-

calidad llamada Punucapa; más tarde visitamos la bahía de Niebla, donde todavía puede verse un fuerte de la época de la conquista española. Durante los dos últimos días tuvimos lluvia, por lo que disfrutamos de actividades al interior de las habitaciones, aunque algunos vivieron la experiencia de nadar en el lago en un día lluvioso.

Damos gracias a Dios por la oportunidad de compartir estas experiencias con nuestros jóvenes, poder apartarlos momentáneamente de las influencias del mundo (particularmente durante los festivales paganos de fin de año) y de poder aprender juntos sobre la Palabra de Dios y la importancia de fortalecer los lazos afectivos entre nosotros.

-Por Jaime Díaz



En Chile los jóvenes pudieron disfrutar variadas actividades que incluyeron navegar un río, nadar en aguas termales y mucho más.

Fotos cortesía de Jaime Gallardo

Actividad para la tercera edad - Chile

El día 22 de diciembre de 2013 tuvimos la tercera y última actividad del año con nuestro querido grupo de la tercera edad de la congregación de Santiago. En esta ocasión tuvimos la oportunidad de visitar el Hotel Termas de Colina, ubicado a solo 35 kilómetros al norte de la ciudad. El viaje resultó ser muy entretenido y anecdótico.

Nos reunimos en mi casa en la mañana para salir alrededor del mediodía con destino a Colina, y para el traslado contamos con el van de la Iglesia y dos vehículos más. Llegamos cerca de las 13 horas al hotel, donde teníamos mesa reservada, y disfrutamos de un rico almuerzo y además de una excelente tertulia con las historias y evocaciones de nuestros hermanos de la “edad dorada”.

Sus anécdotas, sus historias y la especial sabiduría que emana de las conversaciones con ellos hacen de esta actividad una de las más esperadas de todo el año. Regresamos alrededor de las seis de la tarde a Santiago, agradecidos de que Dios nos hubiese permitido compartir una vez más con nuestros hermanos de la tercera edad.

-Por Jaime Gallardo



Calendario Sagrado 2014

Pascua **	14 de abril
Fiesta de Panes sin Levadura*	15-21 de abril
Pentecostés*	8 de junio
Fiesta de Trompetas*	25 de septiembre
Día de Expiación*	4 de octubre
Fiesta de Tabernáculos*	9-15 de octubre
Último Gran Día*	16 de octubre

Enero	Febrero	Marzo
D L M M J V S 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31	D L M M J V S 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28	D L M M J V S 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31
Abril	Mayo	Junio
D L M M J V S 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30	D L M M J V S 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31	D L M M J V S 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30
Julio	Agosto	Septiembre
D L M M J V S 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31	D L M M J V S 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31	D L M M J V S 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30
Octubre	Noviembre	Diciembre
D L M M J V S 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31	D L M M J V S 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30	D L M M J V S 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31

* Comienza la noche anterior
 ** Se observa la noche anterior

Enero-Febrero 2014 • Volumen XVII, Número 1

El Comunicado es una publicación bimestral de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional, P.O. Box 541027, Cincinnati, Ohio 45254-1027, EE. UU.
 ©2013 Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional. Todos los derechos reservados

Gerente de Medios
 Peter Eddington

Edición en español:
 Debbie Orsak

Consejo de Ancianos de la Iglesia de Dios Unida:
 Carmelo Anastasi, Scott Ashley, Bill Bradford, Roc Corbett, John Elliott, Darris McNeely, Mark Michelson, Rainer Salomaa, Mario Seigle, Rex Sexton, Don Ward, Robin Webber

Suscripciones:
El Comunicado es una publicación de la Iglesia de Dios Unida. Gracias al generoso apoyo de los miembros de la Iglesia de Dios Unida y de otros colaboradores voluntarios, *El Comunicado* se envía gratuitamente a todos aquellos que lo soliciten. Cualquier persona que desee suscribirse puede hacerlo, sin costo ni compromiso de su parte. Solo tiene que enviar su solicitud a nuestra dirección más cercana a su domicilio.

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:

Argentina: Casilla 118 • Centenario • Neuquén
Bolivia: Casilla 8193 • Correo Central • La Paz
Chile: Casilla 10386 • Santiago
Colombia: Apartado Aéreo 246001 • Bogotá
Estados Unidos: P.O. Box 541027 • Cincinnati, OH 45254-1027
Guatemala: Apartado Postal No. 42- F, Ciudad de Guatemala

Teléfono: (001) (513) 576-9796 Fax (513) 576-9795
 E-mail: info@iduai.org

Sitios en Internet: iduai.org

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.



Iglesia de Dios Unida
 una Asociación Internacional